



E.E.S Nº 75 “Julio Cortázar”
Falucho 450 -Resistencia (Chaco)
Curso: 5to 1ra Turno Vespertino (Ciclo Orientado Modalidad Ciencias Sociales)
Asignatura: Pensamiento Político Latinoamericano
Año: “2021: Año de El Impenetrable Chaqueño, Departamento General Güemes”

LA IDENTIDAD LATINOAMERICANA

Hay muchos y destacados intelectuales que sostienen que Latinoamérica está llamado a ser el continente del futuro, debido a que gran parte de la reserva genético- cultural del planeta se encuentra en nuestros países. Latinoamérica es una amalgama de identidades, es un crisol de culturas que se han arraigado en este territorio enriqueciendo a o enriqueciéndose de las culturas originarias. Somos un continente mestizo, plural y diverso. Hemos sufrido el desarraigo y el exilio, hemos sufrido la conquista y la colonización, hemos soportado y sobrevivido a la Inquisición colonial y a las inquisiciones dictatoriales del período de la Guerra Fría. Hemos conquistado nuestra dignidad como pueblos gracias a cruentas y heroicas luchas.

Nuestro subcontinente ha sido capaz de desarrollar una cultura de la sobrevivencia, una cultura de lucha permanente contra todo tipo de agresiones, una cultura de la resistencia a todo tipo de dominaciones, una cultura de defensa de la vida en todas sus expresiones; sin embargo, aún no estamos plenamente emancipados, ya que, a pesar de que la mayor parte de las naciones del subcontinente están cumpliendo 200 años de vida independiente, aún no nos hemos emancipado como pueblos. Hemos pasado desde la condición de naciones orgullosas de su autonomía a ser países dependientes del centro imperial hegemónico, nuestro vecino del norte: EE UU; con quien compartimos la condición de habitantes del mismo territorio continental, aunque no de la misma condición política ciudadana, ya que somos vistos por ellos y por el mundo industrializado como ciudadanos de segunda o de tercera categoría en el concierto de las naciones del mundo.

El mundo en que vivimos actualmente se ha constituido en un Mercado Global. Nos hemos homogeneizado en vestuario, alimentos y formas de recreación; vemos los mismos programas de TV cable, estamos cada vez más conectados por medios de comunicación y de transporte. Se está produciendo un cambio radical en el mundo en que vivimos y también en nuestros propios mundos interiores. Desaparecen las fronteras y las distancias se reducen, aunque al mismo tiempo se amplían los espacios a los que tenemos acceso. A la vez, los procesos históricos se aceleran, el tiempo se transforma, todo circula más rápidamente (información, bienes, dinero, decisiones). Ello nos permite vivir una mayor cantidad de acontecimientos en la misma cantidad de tiempo real. Estamos cada vez más expuestos a las mismas influencias que los millones de habitantes del planeta. Estos enormes cambios han ido generando una sensación de desarraigo, de pérdida de referentes, de **des-identificación**. Comienzan a diluirse las certezas en las cuales pudimos anclar en el pasado nuestras necesidades fundamentales de protección, de seguridad, de autoafirmación, de identidad.

Se está conformando, paulatinamente, un Estado-Nación universal, a partir de la constitución del Mercado Global. Esta “era global” nos abre así la opción de dejarnos llevar y confiar exclusivamente en las fuerzas del mercado, llevándonos al «desarraigo», a la des-identificación, a la pérdida de lo «nuestro»; pero también a la opción de abrimos a una búsqueda universal a partir de reconocer y valorar nuestra propia identidad cultural.

La única posible idea de «Patria» que puede corresponder al momento histórico que vivimos, es un concepto análogo al de una Patria Grande Latinoamericana soñada por Simón Bolívar, Francisco de Miranda, José de San Martín, José Martí, Juan D. Perón, Víctor Haya de la Torre, José Carlos Mariátegui, entre otros. Una Patria Grande que pueda ser equivalente a la Unión Europea. Posiblemente frente a esta afirmación no faltará quien traiga a colación los permanentes conflictos fronterizos existentes entre nuestros países, pero ello más bien constituye un argumento a favor y no en contra. Primero, porque la historia de Europa es una permanente cronología de conflictos bélicos y, hace sólo sesenta años atrás puso fin a una conflagración que prácticamente envolvió a todo el continente y donde los principales contendientes de esa guerra, paradójicamente, son quienes hoy han encabezado el proceso de Unidad Europea. Segundo, ¿es posible imaginar cuál es la cantidad de recursos de todo tipo a los cuales podríamos dar un uso muchísimo más eficiente si no viviésemos preocupados de prepararnos para eventuales conflictos fronterizos que desaparecerían en el mismo momento en que lográsemos unificarnos?

Una «Patria Grande», sería el espacio que harían posible una mayor y mejor expresión de la enorme diversidad cultural que nos caracteriza como pueblos. El pueblo americano es un crisol de identidades raciales, étnicas y lingüísticas; de diversas formas de expresión musical, literarias, pictóricas, artesanales, de instituciones jurídicas, cosmovisiones y concepciones religiosas, y así tantas otros recursos y potencialidades que abundan entre nosotros, que nos diferencian y nos enriquecen.

Pero también América, es el continente que contiene la mayor biodiversidad del planeta, las mayores reservas de agua dulce, el litoral más extenso sobre el mayor océano del mundo: el Pacífico. No podemos olvidar que los estrechos límites de los Estados-Naciones conformados en nuestro continente en función de los intereses de las Coronas Europeas en el período de la Conquista y de la Colonia, se superpusieron a las etnias y pueblos aborígenes que habitaban América. Tampoco podemos olvidar que a pesar de siglos de dominación occidental no ha sido posible subsumir absolutamente ni lenguas, ni creencias religiosas, ni hábitos culturales. Estamos llamados a construir esa identidad mayor como habitantes de un mismo continente, en un mundo que camina aceleradamente hacia la globalización transitando por unidades geoeconómicas mayores a los Estados-Naciones, los cuales se generalizaron como formas dominantes de organización política sólo en los dos últimos siglos.

Posiblemente el mayor reto que enfrentaremos será el dar cuenta de esa diversidad cultural reprimida por las formas políticas y económicas que hasta hoy nos dominan. El principal desafío a la imaginación de nuestras élites intelectuales, políticas y religiosas será construir una «Patria Grande» capaz de permitir la multiplicidad de «patrias» que los Estados-Naciones ocultaron, invisibilizaron, pero no pudieron ni podrán hacer desaparecer.

1. ¿Por qué se dice que Latinoamérica está llamada a ser el continente del futuro? ¿Cómo es la identidad latinoamericana?
2. ¿Por qué se señala que los latinoamericanos no estamos plenamente emancipados?
3. ¿Cuáles son las características del mundo en que vivimos actualmente?
4. ¿Qué efectos producen los cambios de la “era global”?
5. ¿Qué significa el concepto “Patria Grande”?
6. ¿Cuáles serían los beneficios de la unión latinoamericana?

EL PENSAMIENTO POLÍTICO LATINOAMERICANO. ORÍGENES Y ETAPAS DE SU DESARROLLO.

La búsqueda de la identidad a través de la formulación de un discurso propio que tienda a romper los lazos de las dependencias y la realización histórica de lograr un Estado integrado de la Nación Latinoamericana a través de la marcha y lucha política hacia la unidad, resulta ser el paradigma del pensamiento político latinoamericano.

La estructuración de las ideas políticas en América Latina no es otra cosa que la permanente pesquisa por encontrar la identidad y la originalidad de los procesos políticos. Tradicionalmente se ha indagado acerca de las influencias de las ideas europeas en los pensadores y hombres de acción latinoamericanos. Es indudable que el liberalismo -en las guerras de la independencia-, el positivismo -en la formación de los Estados oligárquicos agromineroexportadores-, y las ideas anarquistas y socialistas -en las luchas sociales del siglo XX- han ejercido particular gravitación en el discurso político latinoamericano. En el Pensamiento Político Latinoamericano podemos distinguir los siguientes momentos, de acuerdo a las diversas etapas geopolíticas:

A) El proyecto político liberador: Las ideas que surgen con motivo de las independencias latinoamericanas en el siglo XIX, y teniendo como antecedente la "Carta a los españoles americanos" del jesuita peruano Juan Pablo Vizcardo y Guzmán en 1792, que constituye la partida de nacimiento del pensamiento político latinoamericano, al plantear por primera vez, que somos una misma Patria-. Y en singular, aquellos que trataron de profundizar las ideas liberadoras, llevándolas al plano social. Destacan aquí: el pensamiento de Simón Bolívar y Simón Rodríguez, la acción de San Martín, la concepción revolucionaria de Bernardo de Monteagudo y la acción político-social de José María Morelos, entre otros.

B) La idea de la Confederación: Representada por la meta de la unidad continental. Los proyectos de Confederación de Simón Bolívar o la idea de unión centroamericana de José Francisco Morazán, podrían ejemplificar el peculiar desarrollo del pensamiento en esta etapa.

C) Las ideas de resistencia a los imperios: La conciencia antiimperialista surge con fuerza entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX: el cubano José Martí y el argentino Manuel Ugarte, podrían ser los pensadores símbolos que asumirían las ideas antiimperialistas con la meta de la unidad latinoamericana.

D) El pensamiento interpretador de la realidad latinoamericana: La máxima expresión serían los peruanos José Carlos Mariátegui y Víctor Raúl Haya de la Torre. Desde distintos marcos ideológicos, existen en ambos pensadores esfuerzos gigantescos por realizar una interpretación original de la realidad de la región.

E) Ideas y acción política de los líderes populares: Se trata de líderes populares con signos ideológicos populares nacionales o socialistas, pero con el común denominador de representar intentos -algunos más limitados-de resistencia nacional o modelos de organización política y económica autónoma. Podrían ser los casos de Augusto Sandino, Juan D. Perón, Getulio Vargas, Lázaro Cárdenas, Juan Velasco Alvarado, por nombrar los más significativos.

1. ¿Cómo se conformó el Pensamiento Político Latinoamericano?
2. En el texto se enumeran las etapas del desarrollo del pensamiento político latinoamericano: Enuméralas.
3. Unir con flechas los nombres con la etapa que le corresponde:

